VIERNES 21

Blanco / Rojo Viernes II de Pascua o san Anselmo, obispo y doctor de la Iglesia* o san Román Adame Rosales, mártir mexicano MR, p. 357 (358) / Lecc. I, p. 881**

Otros Santos: Santo Niño de la Salud. Conrado de Parzham, hermano lego capuchino.

LA PALABRA DE DIOS SIGUE AVANZANDO
Hech 5, 34-42, Sal 26; Jn 6, 1-15

Gamaliel, el Anciano, fue nieto del famoso rabí, Hilel el Sabio (c. 110 a. C. -c. 10 d. C.), quien sistematizó la interpretación de la Torá (libro sagrado de los Judíos). También fue maestro del Apóstol Pablo (véase Hechos 22, 3) Y abuelo de Gamaliel II, un líder judío importante. En nuestra primera lectura, ofrece un consejo razonable acerca de los Apóstoles. Algunos intérpretes han propuesto que un cambio dentro del griego original de su discurso -del modo subjuntivo en el versículo 38, al indicativo en el versículo 39- sugiere que creyó en la predicación apostólica. No faltan tradiciones afirmando que se convirtió a la fe cristiana y llegó a ser santo. Todo esto es especulación. Lo que importa es que, a pesar de la oposición fiera de las autoridades de Jerusalén, y sin la ayuda tibia de otras personas, la Palabra de Dios siguió avanzando.

ANTÍFONA DE ENTRADA Cfr. Sir 15, 5

Señor, con tu Sangre has rescatado a hombres de toda raza, lengua, pueblo y nación, y has hecho de nosotros un reino de sacerdotes para Dios. Aleluya.

ORACIÓN COLECTA

Dios nuestro, tú que eres luz y esperanza de los corazones sinceros, concédenos que sepamos dirigirnos a ti con una oración confiada y ofrecer te siempre el homenaje de nuestra alabanza. Por nuestro Señor Jesucristo ...

LITURGIA DE LA PALABRA

PRIMERA LECTURA

Los apóstoles se retiraron del sanedrín, felices de haber padecido ultrajes por el nombre de Jesús.

Del libro de los Hechos de los Apóstoles: 5, 34-42

En aquellos días, un fariseo llamado Gamaliel, doctor de la ley y respetado por todo el pueblo, se levantó en el sanedrín, mandó que hicieran salir por un momento a los apóstoles y dijo a la asamblea:
«Israelitas, piensen bien lo que van a hacer con esos hombres. No hace mucho surgió un tal Teudas, que pretendía ser un caudillo, y reunió unos cuatrocientos hombres. Fue ejecutado, dispersaron a sus secuaces y todo quedó en nada. Más tarde, en la época del censo, se levantó Judas el Galileo y muchos lo siguieron. Pero también Judas pereció y se desbandaron todos sus seguidores. En el caso presente, yo les aconsejo que no se metan con esos hombres; suéltenlos. Porque si lo que se proponen y están haciendo es de origen humano, se acabará por sí mismo. Pero si es cosa de Dios, no podrán ustedes deshacerlo. No se expongan a luchar contra Dios».
Los demás siguieron su consejo: mandaron traer a los apóstoles, los azotaron, les prohibieron hablar en nombre de Jesús y los soltaron. Ellos se retiraron del sanedrín, felices de haber padecido aquellos ultrajes por el nombre de Jesús.
Y todos los días enseñaban sin cesar y anunciaban el Evangelio de Cristo Jesús, tanto en el templo como en las casas. **Palabra de Dios.** ***Te alabamos, Señor.***

SALMO RESPONSORIAL

Del salmo 26,1.4.13-14.
R/. El Señor es mi luz y mi salvación. Aleluya.

El Señor es mi luz y mi salvación, ¿a quién voy a tenerle miedo? El Señor es la defensa de mi vida, ¿quién podrá hacerme temblar? ***R/.***
Lo único que pido, lo único que busco, es vivir en la casa del Señor toda mi vida, para

disfrutar las bondades del Señor y estar continuamente en su presencia. ***R/.***
La bondad del Señor espero ver en esta misma vida. Ármate de valor y fortaleza y en el Señor confía. ***R/.***

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO Mt 4, 4
R/. Aleluya, aleluya.

No sólo de pan vive el hombre, sino también de toda palabra que sale de la boca de Dios. ***R/.***

EVANGELIO

Jesús distribuyó el pan a los que estaban sentados, hasta que se saciaron.

Del santo Evangelio según san Juan: 6, 1-15

En aquel tiempo, Jesús se fue a la otra orilla del mar de Galilea o lago de Tiberíades. Lo seguía mucha gente, porque habían visto las señales milagrosas que hacía curando a los enfermos. Jesús subió al monte y se sentó allí con sus discípulos.
Estaba cerca la Pascua, festividad de los judíos. Viendo Jesús que mucha gente lo seguía, le dijo a Felipe: «¿Cómo compraremos pan para que coman éstos?». Le hizo esta pregunta para ponerlo a prueba, pues él bien sabía lo que iba a hacer. Felipe le respondió: «Ni doscientos denarios de pan bastarían para que a cada uno le tocara un pedazo de pan».
Otro de sus discípulos, Andrés, el hermano de Simón Pedro, le dijo: »Aquí hay un muchacho que trae cinco panes de cebada y dos pescados. Pero, ¿qué es eso para tanta gente?». Jesús le respondió: «Díganle a la gente que se siente». En aquel lugar había mucha hierba. Todos, pues, se sentaron ahí; y tan sólo los hombres eran unos cinco mil.
Enseguida tomó Jesús los panes, y después de dar gracias a Dios, se los fue repartiendo a los que se habían sentado a comer. Igualmente les fue dando de los pescados todo lo que quisieron. Después de que todos se saciaron, dijo a sus discípulos: «Recojan los pedazos sobrantes, para que no se desperdicien». Los recogieron y con los pedazos que sobraron de los cinco panes llenaron doce canastos.

Entonces la gente, al ver la señal milagrosa que Jesús había hecho, decía: «Este es, en verdad, el profeta que habría de venir al mundo». Pero Jesús, sabiendo que iban a llevárselo para proclamarlo rey, se retiró de nuevo a la montaña, él solo. **Palabra del Señor.** ***Gloria a ti Señor Jesús.***

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Recibe, Señor, con bondad, estas ofrendas de tu familia santa, para que, con la ayuda de tu protección, conserve los dones recibidos y llegue a poseer los eternos. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Prefacio IV de Pascua, MR, pp. 504-508 (500-504).

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN Rom 4, 25

Cristo fue condenado a muerte por nuestros pecados, y resucitó para nuestra justificación. Aleluya.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Protege, Señor, con amor constante a quienes has salvado, para que, una vez redimidos por la pasión de tu Hijo, se llenen ahora de alegría por su resurrección. El, que vive y reina por los siglos de los siglos.

O bien:

San Anselmo, obispo y doctor de la Iglesia MR, p. 730 (717)
Nació en el norte de Italia, fue monje en Bec de Normandía y después arzobispo de Canterbury. Durante toda su vida buscó ardientemente a Dios, el ser perfecto, investigando a la luz de la inteligencia y de la fe. Y aun siendo un alma contemplativa, supo combatir para defender la libertad de la Iglesia. (1033-1109).
Del Común de pastores: para un obispo, MR, p. 943 (935), o del Común de doctores de la Iglesia, p. 956 (948).

ANTÍFONA DE ENTRADA Cfr. Ez 34, 11. 23-24

Buscaré a mis ovejas, dice el Señor, y les daré un pastor que las apaciente, y yo, el Señor, seré su Dios. Aleluya.

ORACIÓN COLECTA

Dios nuestro, que concediste al obispo san Anselmo investigar y enseñar los secretos de tu sabiduría, ilumina nuestra inteligencia con la luz de la fe, de manera que nuestro corazón se deleite en lo que debemos creer. Por nuestro Señor Jesucristo ...

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Mira favorablemente, Señor, las ofrendas que presentamos en tu altar en esta festividad de san Anselmo, para que nos alcancen tu perdón y den gloria a tu nombre. Por Jesucristo, nuestro Señor.

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN Cfr. Jn 15, 16

No son ustedes los que me han elegido, dice el Señor, soy yo quien los ha elegido y los ha destinado para que vayan y den fruto y su fruto permanezca. Aleluya.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Alimentados por estos sagrados misterios, Señor, te suplicamos humildemente que, a ejemplo de san Anselmo, nos esforcemos en profesar lo que él creyó y en poner en práctica lo que enseñó. Por Jesucristo, nuestro Señor.

ANTÍFONA DE ENTRADA Cfr. 4 Esd 2, 35

Una luz eterna, Señor, brillará para tus santos y vivirán para siempre. Aleluya.

ORACIÓN COLECTA

Dios y Padre nuestro, que para gloria de tu Iglesia te dignaste coronar con la victoria del martirio a san Román Adame Rosales, concede, bondadoso, que así como él imitó la pasión de tu Hijo, así nosotros, siguiendo sus huellas, merezcamos llegar a los gozos eternos.
Por nuestro Señor Jesucristo ...

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Recibe, Señor, el sacrificio de reconciliación y alabanza que ofrecemos a tu majestad en la conmemoración del santo mártir Román, para que nos lleve a obtener el perdón y nos haga permanecer en continua acción de gracias. Por Jesucristo, nuestro Señor.

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN Jn 12, 24

Si el grano de trigo no cae en la tierra y muere, queda infecundo; pero, si muere, da fruto abundante. Aleluya.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Al celebrar con alegría esta festividad y habiendo recibido tus dones celestiales, te pedimos, Señor, que concedas, a quienes en este divino banquete proclamamos la muerte de tu Hijo, que podamos participar, con los santos mártires, de su resurrección y de su gloria.
Por Jesucristo, nuestro Señor.